Seminario-Universidad Pontificia de Comillas: 1892-1967

SUS FESTIVALES DIAMANTINOS CELEBRADOS POR SUS ANTIGUOS ALUMNOS

(DÍAS 28-31 JULIO 1967)

BIBLIOTECA CENTRAL
CANTABRIA
NM: 000034909
NT: 35051
CB: 1083058
ST: DL 2 399/A

BIBLIOTECA CENTRAL DE CANTABRIA - DI
Sig.: DL 2 399/A
Tít.: Seminario-Universidad Pontifi
Cód.: 1043089

Puerta principal, bronce fundido con seis estatuas de las *Virtudes* sobre ménsulas o animales simbólicos de los *Vicios* respectivos, y coronadas por la *Humildad de la Anunciación:* Joya artística de inapreciable mérito

PROGRAMA RAZONADO DE LAS FIESTAS

DÍAS 21 noche—28 mañana

SANTOS EJERCICIOS

Ejercitador, R. P. **Jesús Solano, S. I.**
Rector Magnífico de la Universidad Pontificia

DÍA 28

A MEDIODÍA

A los acordes de los Himnos Pontificio y Nacional se izarán las banderas del Papa y de España

a las 2 Comida

POR LA TARDE

EN EL PARANINFO

Saludo

a los Excmos. Srs. Marqueses de Comillas, Excmos. Srs. Obispos y Antiguos Alumnos

Por el R. P. RECTOR

DÍA 29

9,30 EN LA IGLESIA

Misa concelebrada, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Dr. Don **Luis Alonso Muñoyerro**, Arzobispo de Sión, y Vicario General Castrense, en sufragio de los fundadores bienhechores, directores, profesores, hermanos y familiares difuntos.

Responso solemne, canto gregoriano

11 EN LA SALA DE CINE

«Comillas, Seminario mártir»

Conferencia del Excmo. Sr. Dr. don **Enrique de Cabo,** Vicario Capitular de la diócesis de Santander

A continuación

Inauguración de la exposición bibliográfica, de recuerdos comilleses,
y de Obras Pastorales de los Antiguos Alumnos.

2 Comida

TARDE

5,15 EN LA SALA DE CINE

«Comillas, Seminario Misionero»

Conferencia de don **Joaquín Goiburu,** Secretario Nacional de la Unión Misionera del Clero.

Reunión de la Junta Central y Presidentes regionales de la Unión Fraternal

DÍA 30

9,30 EN LA IGLESIA

Misa concelebrada por los sacerdotes que cumplen sus bodas de oro o de plata sacerdotales, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. **José María Cirarda,** Obispo Auxiliar de Sevilla.

Te Deum, canto gregoriano.

11 EN LA SALA DE CINE

«Comillas, Seminario Ecuménico»

Conferencia por el
M. I. Sr. Dr. don **Aniceto Castro Albarrán,**
Magistral de Madrid.

2 Comida

TARDE

5,15 EN LA SALA DE CINE

«Comillas, manantial de Santidad»

Conferencia por el
Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don **Emilio Benavent,**
Obispo de Málaga.

ASAMBLEA GENERAL
DE LOS SOCIOS DE UNIÓN FRATERNAL

DÍA 31

12,30 EN LA IGLESIA

MISA EN ACCIÓN DE GRACIAS

concelebrada por los Excmos. y Rvdmos. Sres.: Obispos, Vicarios Capitulares, Provinciales, Rector y Representantes de las diversas Promociones de Ex-alumnos... y Presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don **José García Goldáraz,** Arzobispo de Valladolid: 73 Concelebrantes.

Misa a tres voces L. Perosi.

TE DEUM,

canto gregoriano

2 Comida

5 FUNCIÓN EUCARÍSTICA

ACLARACIONES

Reflexionando sobre el programa, caeremos en la cuenta de que las Fiestas Jubilares celebradas por los Antiguos Alumnos de Comillas los días 22-31 de julio (1967) han sido un espléndido homenaje de acción de gracias al Santo más grande del cielo y Dador de todo bien, la Santísima Trinidad.

¿Motivos?.—Los innumerables, el diluvio de beneficios, naturales y sobrenaturales recibidos por el Seminario Pontificio de Comillas durante los 75 años de su existencia.

¿Cuáles beneficios?.—Esa su misma duración, superando no pocos riesgos de cesación y, por encima de todo, superándose progresivamente a sí mismo en la actuación cuasi divina de formar sacerdotes ejemplares en todos los aspectos y para el servicio de toda la Hispanidad.

¿Qué piden beneficios tan señalados?.—Una correspondencia tan delicada como generosa; de modo que las Bodas Diamantinas resulten a los ojos del Bienhechor como un prolongado TEDEUM SOLEMNE.

¿Medios de lograrlo?.—Conocer bien y valuar la vida del Seminario-Universidad Pontificia de Comillas en sus 15 lustros. Y para ello ninguna mejor *preparación que los Ejercicios.*

¿Procedimientos naturales?.—Sí; y son de dos clases. Unos, *oculares:* las dos *exposiciones* en la doble sala de clases. Los otros, *auditivos:* las cuatro conferencias declamadas en la sala del cine en horas y días distintos, como anuncia el programa. Sin embargo, como la finalidad y la tribuna desde la que se declamaron fueron para las cuatro una misma; en esta Memoria estarán juntas, como si hubieran formado una VELADA INFORMATIVA.

¿Las tres grandes solemnidades?.—Máximos Ritos de agradecimiento.—Las tres Misas Concelebradas (días 29, 30, 31 de julio), cerradas las tres como con broche de Diamantes con el TEDEUM cantado el día de S. Ignacio por la tarde (1).

¿Algún esquema de Las Fiestas?.—Tal vez el siguiente, simplificándolo, resuma bien claro el texto del Programa algo complicado.

---

(1) Dos números del programa hemos pasado por alto: las dos últimas distribuciones del programa en los días 29 y 30; las Reuniones de Unión Fraternal, por parecernos que no sintonizan bien con el carácter dominante de las Fiestas Jubilares.

TRES PARTES

PREPARACIÓN DOBLE
- Remota = Ejercicios (Días 22-28)
- Inmediata = Distribuciones del día 28.

INFORMACIÓN ADECUADA

Procedimientos:
- Gráficos, Impresos — Exposiciones
- Auditivos: Conferencias

GRATITUD LITÚRGICA
- Las tres Misas Concelebradas (días 29, 30, 31)
- El T E D E U M

Parte Preparatoria

LA CAPILLA DE SAN JOSÉ: EN EL SEMINARIO MENOR

Los bellísimos paneles góticos del magnífico retablo—aunque incompleto por falta de recursos—lo asemejan al catedralicio de Burgos

LOS EJERCICIOS IGNACIANOS

La *acostumbrada tanda de Ejercicios Ignacianos* (dos veces) «para los Antiguos Alumnos, que quisieran venir a hacerlos», fue como un plebiscito de los primeros Ex-alumnos de carrera completa, salidos en 1906. Plebiscito ratificado por el Rector contemporáneo y Fundador también de Unión Fraternal, *R. P. Fernando Ansoleaga* (1). Y exceptuando el mes de julio - 1937, cuando el Seminario estaba aún en poder de los rojos, creo que todos los demás meses de julio hubo la dicha «tanda de Ejercicios establecida como cosa estable».

No podía, pues, faltar este número en el Programa de las *Bodas de Diamante*, como no faltó tampoco en las *Bodas de Plata* ni en las *de Oro*. Sólo que en éstas últimas los Ejercicios siguieron a las Fiestas.

Este año dio la casualidad de que el número de los que *pidieron habitación* para prepararse con ellos a las Fiestas Diamantinas, fueron tantos en número exactamente, cuantos fueron los Ejercitantes *de hecho* en las Bodas de Oro (1942): 117. Mas después, o por no haber hallado el sustituto esperado para los tres días festivos coincidentes con los Ejercicios, o por otros impedimentos imprevistos; la tanda de los ejercitantes *efectivos* anduvo alrededor de los 70.

Entre ellos y como uno de ellos no pudo menos de edificar a todos el Excmo. Sr. *Obispo titular de Sululi*, Dr. Fidel García Martínez. Y a su lado—desde el 2.° o 3.° día— el *M. I. Sr. Dr. Mariano Vilaseca*, el Canónigo más antiguo de Barcelona y el único superviviente de los Fundadores de nuestra Unión Fraternal. Pocos Exalumnos además o ninguno habrá sido tan justo apreciador y dadivoso con su queridísimo Seminario de Comillas, como don Mariano: fundando *becas*—así en plural—, costeando pensiones y de otros modos. Es que el Seminario de Comillas venía siendo sin interrupción para él lo que deseaba su Fundador, *P. Tomás Gómez:* vivero de sacerdotes, antes Apóstoles o salvadores de almas, que Doctores en las Ciencias. ¿Quién, pues, como él para asistir a las Bodas Diamantinas de su Seminario?

Pero un día lee en la prensa que tales Fiestas van a ser de hecho los «Funerales de su Seminario». Y, naturalmente, el primer impulso de su espíritu fue un «No voy»; pero luego, reflexionando, se dijo a sí mismo: «Irás... Si las Fiestas son funerales, que lo sean de 1.ª clase y no menos los santos Ejercicios.»

Me consta que no sólo el Dr. Vilaseca trajo a los Ejercicios esas mismas intenciones. Y lo repito: el número de ejercitantes se hubiera duplicado—cuando menos—, si en los días consignados para ellos y para las Fiestas propiamente dichas no hubieran caído tres días de precepto. Porque la gran mayoría de los Exalumnos de Comillas viven muy agradecidos a la sólida formación que recibieron. Y el sentimiento vivo de gratitud es dinámico y sugiere altas generosidades.

---

(1) Véase el folleto «Los Principios de UNIÓN FRATERNAL», folleto de 102 páginas, obra de *don Teodoro Andrés Marcos*, impreso en Salamanca (Imp. de «La Gaceta Regional», 1930). Para el P. Ansoleaga «Unión Fraternal» era la Obra más grande de su Rectorado.

Entre otras cosas, esto nos explica el recogimiento y ejemplaridad de los ejercitantes, la puntualidad sin falta a las distribuciones y el silencio virtuoso, que allana o facilita la conversación con Dios. Aunque ya el último día de los ejercicios la satisfacción espiritual hubo de ser tan rebosante en algunos, que ya no rezaba con ellos la regla de unos ejercicios modelos: «*Ingrediar totus, manebo solus, egrediar alius*».

Menté hace poco la «distribución». Y me ocurre que algunas novedades ascético-litúrgicas, que hubo en ella, y que no a todos complacieron, tal vez tengan algunos interés en conocerlas. Sobre todo dada la experiencia y maestría que tiene en dar ejercicios al clero el *R. P. Solano*, que los dirigía. Por eso voy a copiarla en letra menuda. Es así:

SANTOS EJERCICIOS: Horario

8,30 *Celebración de las Misas*

8,30 Primer turno de Concelebración (quienes lo deseen)
9,30 Segundo turno de Concelebración (id. idem).
11,00 Meditación.
12,00 Tiempo libre.
12,30 Plática
1,30 Tiempo libre.
1,50 Novena a San Ignacio.
2,00 Comida - Descanso
4,30 Rezo de Nona - Meditación.
5,30 Tiempo libre - Merienda - Paseo en silencio
7,30 Rezo de Vísperas - Meditación
8,30 Tiempo libre.
9,00 Concelebración de la Palabra
10,30 Puntos - Completas.

Los actos, en la Capilla de San José, mientras no se avise otro lugar.

Los del segundo turno de Concelebración pueden desayunar, si les parece bien, a las 8,45.

Los comedores estarán abiertos solamente de 8,45 a 10,30 para desayunar, y de 5,30 a 6,45 para merendar.

Los Ejercicios claves en esta distribución son cinco: Cuatro meditaciones (los Puntos últimos de la noche, meditados al día siguiente por cada ejercitante en particular) y la plática de la mañana. Una y otras, por lo que no ha podido menos de traslucirse, de tenor y sabor netamente ignacianos, aunque siempre acomodados a los sólidos adelantos y novedades litúrgicas. Si bien, para decirlo todo, no todos los ejercitantes aprobaron la penúltima distribución del día, o sea la «Concelebración de la Palabra». ¿Razón? —«Es algo, decían algunos, que cae fuera del ambiente y del espíritu netamente ignaciano. Tratándose, como en nuestro caso, de personas adultas y de meditación diaria».

Por lo demás, parece que todos los ejercitantes quedaron muy contentos, tanto de la exposición de los Ejercicios como de su Director. «Se veía en él, me decía alguno, al maestro especializado no menos en la enseñanza de la Teología que en la dirección de almas aspirantes a la perfección». Y además, me añadió otro, «tal maes-

tro que, lejos de prescindir de devociones seculares de la Iglesia nuestra Madre, no ha dejado de recomendarlas discretamente.» Aludían sin duda a la devoción del Sagrado Corazón y, al par de ésta, la de la Stsma. Virgen.

Ni podía ser de otro modo. El Director de los ejercicios había cursado en Comillas las Humanidades y la Filosofía, y precisamente en aquellos tiempos clásicos de las Congregaciones Marianas. Y por otro lado es de hace dos años la publicación de

Congregantes 1927 - 28

su librito titulado «El Culto al Corazón de Jesús en su Mensaje actual». Y no era ésta, su publicación primera sobre el mismo tema.

Tal fue la *preparación remota* de los Ejercitantes para, entre otras ventajas, repasar y ponderar en ellos el diluvio de beneficios divinos y humano-divinos, recibidos en su ya vieja, pero auténtica Escuela de Formación Sacerdotal.

La *preparación inmediata* tanto para ellos como para los no ejercitantes, bien podemos decir que lo fue todo el día 28 de julio: o, hablando con más propiedad, las tres como-solemnidades o distribuciones del día 28; la 1.ª de ellas, fuera de programa. Así pudiéramos llamar a los «Parabienes mutuos» o Bienvenidas, al «Izar de las Banderas» y al «Saludo Oficial».

SALUDOS Y PARABIENES

A eso de la puesta del sol el día 28 en el ancho espacio que media entre el antiguo edificio y el pabellón hispanoamericano llegué yo a contar aparcados más de 40 coches. Sus dueños, casi todos, Antiguos Alumnos de Comillas que, impedidos de hacer aquí los Ejercicios, lograron venir a festejar a su querida «Alma Mater», en sus Bodas Diamantinas y congratularse con sus antiguos Profesores y conseminaristas.

Y en vehículos públicos llegaron con ellos muchos más con los mismos ánimos de tomar parte en nuestras Fiestas Solemnes.

Sólo poner los pies en su antigua «Casona», abrazar a sus condiscípulos, después de tantos años, volver a ver y saludar a sus antiguos Profesores y Superiores, contemplar las novedades de la Universidad, etc., etc... era para sus almas algo humano-divino; especie de gracias actuales, por el emocionado recuerdo de tantos beneficios recibidos dentro de aquellas vetustas paredes.

Bien pudiéramos decir de ellos que fueron los *Romeros* de nuestras Fiestas. Les pasaba lo que a éstos. Enamorados desde niños del devoto santuario que visitan, con sólo entrar en él, se sienten secretamente jubilosos. Permitidme una digresión muy comillesa.

Esto le pasaba a otro comillés que, siendo yo secretario de U. F., vino también a practicar los ejercicios ignacianos y a las pocas de cambio, oído el nombre del Padre que iba a dirigirlos: «Muy bien, me dijo». Lo conozco. Lo hará muy bien. Aunque yo, dentro de estas benditas paredes no necesito Director de ejercicios. Ellas mismas, los tránsitos, los bancos de las clases y mucho más los de la iglesia, etc., son otros tantos puntos de meditación! ¡Qué años los vividos aquí!»...

Puedo daros el nombre del que así me habló allá por el año 1928, pues murió hace muchos años. Era el Magistral de Barbastro, don *José Grau*. El poeta diácono, que en la velada de las Bodas de Plata había enternecido a la Sra. Marquesa de Comillas, doña Luisa Brú. Cuando, *puesta su propia mano izquierda sobre el corazón*, dijo así:

«No te suene a lisonja, señora,
lo que ahora te dije.
Sentir lo que digo es mi condición.
Dije lo que he dicho, porque *éste* lo exige.
Dios hizo mis labios
con trozos sobrantes de mi corazón.»

Queda probado con lo dicho que aun los *Romeros* de nuestras Bodas de Diamante no entraron en ellas sin alguna preparación adecuada. Y, para los muchos que llegaron el día 28 por la mañana esa preparación se acrecentó con...

EL IZAR DE LAS BANDERAS

«A los acordes de los himnos Pontificio y Nacional—rezaba el programa—se izarán las Banderas del Papa y de España.»

Y efectivamente, a las 13,30 vimos a la Bandera Blanca Pontificia desplegarse majestuosa y ondulante sobre la esfera del reloj—fachada meridional—y flamear en ella la blanca y áurea Tiara del Papa con sus llaves. Ceremonia cuasi litúrgica y aun obligada en los festivales de una Institución «nomine et re» Pontificia.

Mas con harto dolor hubimos de lamentar que, por dificultades imprevistas de la manivela, tan magnífico despliegue de la Bandera Pontificia no fue secundado por la Bandera Española.

Y con ese pequeño desaire coincidió la ausencia en el extranjero de nuestro Director de la Schola, *P. José Ignacio Prieto*. Y de ahí el que, por falta del debido ensayo, el canto de la Marcha Real no fue lo que oímos en la inauguración de las Bodas de Oro del mismo Seminario: «un torrente de armónicas voces varoniles bien timbradas, enérgicas y bien disciplinadas».

Ensayo de música. Director: P. Prieto, J. Ignacio

Y ya se deja entender, que, sin un serio ensayo de nuestro «Himno Pontificio Comillés», sólo pensar en cantarlo hubiera sido una temeridad. Una lástima, ya que sus dos Autores de letra y música *(PP. Augurio Salgado* y *J. Ignacio Prieto* respectivamente) con su ejecución hubieran puesto a tono y hecho vibrar nuestros corazones con el estilo de las Fiestas. Por su omisión obligada me creo yo también obligado a insertarlo en esta Memoria. Por lo menos servirá de glorioso recuerdo. Es así:

HIMNO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS

CORO:

¡Legión de Comillas! La enseña de Cristo ya ondea;
Tus viejos soldados, combaten al pie de su Cruz.
Refuerza sus filas, te aguarda la antigua pelea:
¡Prepara tus armas!... ¡Que sea
Tu Ciencia la espada, y escudo tu fe y tu virtud!
¡Bendito el Alcázar de paz, que foguea
Tan fiel Juventud!...

ESTROFA:

Tu nombre es el nombre
de un noble español...
De Cristo el Vicario
Te da su blasón.
Por Cristo y por Roma,

Mi brava Legión,
Suelta al viento la blanca paloma
de tu pendón.

Te da Loyola
Con su bandera
Su alma guerrera,
Su alma española,
Su eterno afán.
España y América esperan
De tu guerra de amor santa paz.

Por España, Por Cristo y por Roma,
Mi brava Legión,
Suelta al viento la blanca paloma
de tu pendón.

¡Todo un pregón poético del genuino espíritu Comillés! Ideal magnífico, que el celo de las almas despertó en la mente y corazón de una «Celebridad Desconocida» el Jesuíta montañés, *P. Tomás Gómez*. ¡Haga Dios que ese retrato no se desvanezca nunca, sino que persevere intacto contra los agentes insalubres que le van a rodear en su nueva Sede!...

Y pasamos al último preparativo de las Fiestas el mismo día 28 por la tarde. Copiamos del «Programa»:

«EN EL PARANINFO: Saludo»

«a los Excmos. Sres. Marqueses de Comillas, Excmos. Sres. Obispos y Antiguos Alumnos».

Este como exordio de las Fiestas no pudo tener el esplendor religioso, que tuvo en las Bodas de Oro. No hubo, como en éstas lo había habido, una solemne recepción del Nuncio Pontificio u otro Excmo. Presidente de las Fiestas Diamantinas que, acogido bajo palio en el pórtico de la Iglesia, la recorriese procesionalmente al son del «Benedictus». Porque ni Mons. Riberi preconizado Cardenal, ni su predecesor en la Nunciatura por obligaciones de su Oficio, ni el más antiguo de los Arzobispos Comillenses, *Mons. Rafael García* por la distancia de Granada y lo extenuado de sus fuerzas; ninguno de los tres, avisados sucesivamente y con tiempo, pudieron acceder a la invitación del P. Rector; aunque muy halagadora para los tres. Y aun el Excmo. *Sr. Dr. don José G. Goldáraz*, que presidió la solemnísima Misa Concelebrada el día de S. Ignacio, no llegó a Comillas hasta el día 29 por la mañana.

Estaba de Dios que nuestras Bodas de Diamante carecieran de la tan vistosa y devota solemnidad, que hemos dicho, y aun que el número último del «Programa» tuviera que rectificar algo más todavía. Porque ni asistieron al Acto los Excmos. Sres. Marqueses, ni éste se celebró en el magnífico «Paraninfo». ¿Pues dónde? En lo que fue salón de estudio de los gramáticos y retóricos los primeros 18 cursos del Seminario; o sea, hasta que empezó a funcionar el Seminario Menor (1911). «El estudio», como decíamos entonces, convertido hoy por las novedades de los tiempos en... pues

sí, en «Sala del cine». Unas 200 butacas. Local menos digno y artístico que el Paraninfo universitario, pero más cómodo y de mejores condiciones acústicas. Por eso fue también preferido al Paraninfo para las cuatro conferencias.

Y, sí, esta prolusión de las Fiestas que describimos, estuvo muy realzada por la augusta presencia de las nueve Excias., llegadas para entonces a Comillas (1), pero todas o casi todas Ellas, dispersas por toda la sala y entremezcladas con los que fueran otrora compañeros o condiscípulos de clase. Y no le faltaba algún aspecto de clase (eso sí numerosa, como unos 200) a esta 1.ª Magna Reunión de las Fiestas.

Por eso, hecho paulatinamente el debido silencio, el *R. P. Solano*, más que como Rector Magnífico, casi, casi como uno de tantos Hermanos o Consocios de U. F., dio comienzo al acto rezando el «Actiones nostras», que tantísimas veces había rezado él bajo aquel elegante artesonado.

Terminadas las preces en latín, a una señal del R. P. Solano, sentados todos en sus puestos y hecho silencio, cuatro palabras muy expresivas del Rector Magnífico a toda la Asamblea fueron el exordio de ella y aún de todo el festival de las Bodas de Diamante.

R. P. Jesús Solano Gutiérrez, S. I. Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Comillas

Una jubilosa bienvenida brotando de lo hondo de su corazón; un sincerísimo agradecimiento por los gastos y molestias del viaje, sufridas con gusto y por el gusto de honrar a su querida «Alma Mater»; un no menor aprecio de la concurrencia a las Fiestas y a los Ejercicios, no obstante la coincidencia de dos domingos y la Fiesta de Santiago coincidentes con las nuestras; y finalmente un ruego, casi innecesario: Que todos estos días y en lo que ha sido —al menos para muchos de nosotros— el santuario de nuestra niñez; elevemos conjuntamente las manos al cielo, suplicando al S. Corazón de Jesús y a la que es Madre nuestra y Madre de la Iglesia, que Comillas continúe siendo «vivero de Sacerdotes modelos» para toda la Hispanidad y aun para todo el mundo.

Un denso palmoteo de manos, aprobando exordio tan sincero de las Fiestas hubo de cortarse suavemente, porque el tiempo urgía. Hecho el silencio conveniente,

---

(1) Si no nos equivocamos, asistieron al acto, nombrados por orden cronológico de sus nombramientos, los Excmos. Sres.:

Fidel García, Obispo titular de Sululi (a. 1920).
Eduardo Martínez, Obispo de Zamora (a. 1942).
Luis Alonso Muñoyerro, Arzobispo de Sión (a. 1944).
Ángel Hidalgo Ibáñez, Obispo de Jaca (a. 1950).
Pedro Cantero Cuadrado, Arzobispo de Zaragoza (a. 1951).
Emilio Benavent Escuin, Obispo de Málaga (a. 1954).
Angel Riesco Carbajo, Admor. Apostólico de Tudela (a. 1948).
José María Cirarda Lachiondo, Obispo Auxiliar de Sevilla (a. 1960).
Gabino Díez Merchán, Obispo de Guadix (a. 1966).

el P. Solano, ya sentado junto a la mesa presidencial—dijimos que las Excias. Rvdmas. se entremezclaban con los soldados rasos—sentado, digo, junto a la mesa, y tomando de ella y levantando en sus manos un montón de telegramas, «aquí tenéis una prueba de lo que os decía antes: que, si no lo hubieran impedido las tres Fiestas, coincidentes con los 10 días de nuestro programa, no hubiera habido habitaciones suficientes en La Cardosa para todos los concurrentes a las Fiestas». Y prosiguió hablando así;

De este montón tan grande, el de los soldados rasos, escojamos dos o tres solamente: «*Monterreina.*—Imposible asistencia, entrañable recuerdo cordial felicitación venturoso anhelo. *Ernesto Gómez*».

«*Baeza.*— Únome Fiestas Jubilares. Impiden asistir Permanencia Campamento seminaristas. Saludos promoción cincuenta y uno.—*Renedo.*»

«*Nájera.*—Agradecido influencia Bienhechora comparte Fiestas Jubilares Seminario-Votos-Prosiga labor altamente renovadora espíritu Conciliar Exalumnos-*Expárroco Santiago Logroño*» (Santamaría, Francisco)

«*Logroño.*—Unido Compañía, Exprofesores, Exalumnos Fiestas Universidad Punto—Imposible asistir.—*Ángel Díaz Cerio*».

«*Madrid.*—Fidelísima inquebrantable adhesión Universidad.—*G. Durán*».

«*Bilbao.*—Unidos Acción Gracias que de Universidad Comillas sube al cielo en Bodas Diamantinas-Exalumnos: Julián Aguirre, Manuel Aguirre, *Santos de Arana, Roberto Salcedo*».

Como aquí y ahora, ni a Vds. ni a mí nos urgía el tiempo, me he tomado la licencia de copiar algunos más de los que antes os anuncié, tomados del montón grande. Fuera de ese montón, vayan otros dos de entre los distinguidos.

Y antes que ningún otro el de los *Sres. Marqueses*, que desde *Barcelona* telegrafiaron: «Compromiso urgente insuperable impide dolorosamente cumplimiento promesa, Alfonso».

Otro más de Barcelona, como representante de los demás Prelados Comilleses ausentes de las Fiestas: «Espiritualmente unidos Fiestas 75 aniversario pido a Dios bendiga queridísima Institución Comillesa y abra caminos auténtico servicio Iglesia. *Marcelo*, Arzobispo Barcelona».

Y ponga fin a todos ellos el más largo—con mucho—y aleccionador de todos: «*Comillas*—Vigo: Colegio Apóstol Santiago hónrase tener por *Fundador y primer Apóstol Padre Tomás Gómez Carral* y haber sido cuna y Origen gran Institución Comillense en Seminario San José del Pasaje de 1880 a 1887; STOP, Nombre Colegio peregrino Apóstol Santiago adhiérome Representación Comunidad Antiguos Actuales Alumnos Solemnidades Bodas Diamante Universidad Comillas, pidiendo Altísimo continúe siendo Honra Preclara de Iglesia Española.—*Rábago* Rector».

Ni que decir tiene que una salva nutrida y prolongada de aplausos coronó la lectura de los telegramas y enardeció los corazones de todos.

Y eso era sólo el comienzo de los parabienes. Porque a continuación vinieron los que no podían faltar: de los Excmos. Cardenales citados antes, *Antoniutti* y *Riberi, Card. de Santiago Dr. Quiroga, Arzobispo de Granada, Dr. Rafael García, Obispo de Bilbao, de San Sebastián, de Mallorca, Gerona, Guadalajara*, etc.

Ni tampoco pasaron desapercibidas nuestras Bodas Diamantinas a Su Excelencia el Jefe del Estado. Vayan a continuación los párrafos más importantes de su felicitación;

CARTA DEL CAUDILLO.—«Si en 1942, a los 50 años de esa Universidad, tuve el gusto de felicitarle por los copiosos frutos cosechados hasta entonces; en estos 25 años he advertido cómo han ido au-

mentando notablemente los Prelados y Dirigentes de la formación sacerdotal y de otras grandes Obras Apostólicas; y eso, tanto en nuestra Patria como en los Países Hispano-Americanos, por varones insignes, que fueran antiguos alumnos de la Universidad de Comillas.

Consciente de su misión en la Iglesia, ha sabido también vivir el momento actual y, siguiendo las directrices del Concilio Vaticano II, ha sentido una preocupación por la investigación de la ciencia teológica y por la formación sacerdotal.

Fruto indudable de estas ideas han sido los nuevos planes que me han comunicado, aprobados por la Santa Sede y alentados por el M. R. P. General de la Compañía de Jesús, Gran Canciller de la Universidad Pontificia.

Por ello todos esperamos de esta nueva era de la Universidad que la investigación y formación teológica y filosófica actual sean la base sólida para una ciencia universitaria eclesiástica, cual hoy la pide la Iglesia.

No dudo que estos hermosos planes, llevados a su feliz realización, han de contribuir grandemente al continuado perfeccionamiento y progreso de la vida Religiosa en España»...

Otra salva de aplausos por encima de la anterior, mientras el P. Solano desenvolvía la carta del M. R. P. General, Pedro Arrupe, quien en ella, después de los saludos de rigor y, ponderados cuanto se merecen los preclaros servicios prestados a la Iglesia en toda la Hispanidad por aquel «Seminario de Pobres», inaugurado en Comillas hace sus 15 lustros; pasa a hablar de su traslado a Madrid con la autoridad que le da el cargo, que él desempeña de «Gran Canciller» de la Universidad. Leyó así el P. Solano, Rector Magnífico de la misma Universidad.

DE LA CARTA DEL P. GENERAL.—«... *Con esto se cierra en cierto modo una etapa gloriosa, y se abre otra. Comprendo que para muchos de vosotros se os haga costoso el tener que hacerse a la idea de un traslado de la sede, que consideráis como vuestra casa solariega.* Pero Comillas no muere. Se trasplanta a otras tierras, para que pueda trabajar mejor y realizar sus fines de un modo más ancho y perfecto; ya que por las nuevas circunstancias y evolución de las cosas, parece hoy más propicia para la formación enteramente sacerdotal a la altura que desea el Concilio Vaticano II.

Vuestro Comillas lo encontraréis también en Madrid. No sólo porque conservará el nombre de Universidad Pontificia de Comillas, sino porque, ciertamente, en su nueva sede se renovará y se intensificará su espíritu, el que le dieron sus fundadores y que ha tratado de mantener a lo largo de su historia: de amor a la Iglesia, al Sumo Pontífice, al señor Nuncio en España que le representa, y a la Jerarquía: de seguridad y solidez en la doctrina, de formar sacerdotes excelentes en virtud y ciencia. Por eso la Compañía, sintiendo su responsabilidad del momento, desea hacer el mayor esfuerzo para que esta Universidad sea realmente un centro de investigación y formación a nivel de los tiempos actuales y futuros» (1).

(1) «Comillas seguirá abierto en Seminario Menor. Eso parece, aunque no sea todavía noticia oficial, sus alumnos podrían educarse sobre una base de bachillerato... La marcha de las facultades a Madrid dejaría al Seminario Menor la posibilidad de actualizar de tal manera el alumnado y los métodos,

No faltaron, por supuesto, nutridos aplausos a tan alto y ponderado documento; pero que, al parecer de algunos, tenían algo de *reverencial*, como un refrendo a la comprensión natural del mismo P. General al principio de su carta.

La carta Pontificia, ya prometida y tan deseada de S. S. Paulo VI, como su portador ha de ser un Cardenal, se da como supuesto que se promulgará en la apertura del nuevo curso académico de la Universidad en Madrid a principios de 1968 (1).

Unas frasecitas finales del P. Rector, deseándonos que «estos días sean para todos verdadero descanso espiritual y muy gozosos, y que «a todos nos conceda en ellos el Señor la gracia de ser barro húmedo, que pueda moldearnos a gloria suya»; y con ellas y el fervoroso palmoteo de aprobación quedaron iniciadas las Bodas Diamantinas. Plenas todas ellas preponderantemente de dos clases de agradecimientos muy unidos entre sí: el uno *cívico-religioso* a la Persona Moral del Seminario, y el otro, *divinal*, del mismo Seminario al Dador de todos los dones, otorgados en sus 75 años de vida bien cumplidos.

Y, como todo agradecimiento presupone memoria y recuerdo del beneficio recibido, procuraremos hacer a continuación en las dos partes siguientes de las fiestas el recuento de esas dos clases de beneficios y así poderlos agradecer dignamente.

---

y de ponerlos a la altura de su misión doble: la de preparar un contingente de alumnos aptos para las facultades de Madrid y la de ser modelo para los seminarios actuales». Copiado del YA (I-IX-1967). Citar no es aprobar.

(1) Efectivamente, en la solemnísima apertura *oficial* de la Universidad Comillas-Madrid (24-II-1968), los números que más la enaltecieron fueron dos: La carta de Su Santidad, Paulo VI, firmada el 24-I-1968, dirigida a Nuestro querido P. Pedro Arrupe, Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Comillas; y el Discurso inaugural del Emmo. y Excmo. Cardenal Gabriel María Garrone, como Prefecto de los Seminarios Eclesiásticos y Universidades.